

En el sexto día de la Creación

Homilía del 32º Domingo Ordinario A



Tener el aceite preparado, porque estamos en plena noche, en pleno proceso de llegar al nuevo día.

Leer Mateo 25, 1-13

Ver en blog parroquial (c/audio): pquiacristoredentor.blogspot.com.ar/2017/11/32orda-en-el-sexto-dia-de-la-creacion.html

1. Fin del mundo

Con las lecturas de este fin de semana comenzamos una serie de textos que tienen que ver con el fin de los tiempos. Así que este domingo, el domingo prójimo y cuando entremos en el Adviento, más o menos dos domingos, vamos a tener el tema del fin de los tiempos, es decir, cuando llegue la consumación del Reino de Dios, la venida de Jesucristo en Gloria, estamos hablando del último día, estamos hablando del "fin del mundo", como decimos nosotros. ¿Cómo va a ser eso?

2. Siete días

Y yo quería, para entrar en este tema, tomar el otro extremo, o sea tomar el comienzo. Es decir, cómo comenzó todo? Para tener bien claro hacia dónde vamos. Si ustedes toman el libro del Génesis, que es el primero de los Libros, se van a encontrar con que hay allí un relato de cómo Dios fue

haciendo todas las cosas. Y lo dice el autor del Génesis, de manera poética, creó todas las cosas en varios días, siete días. Indudablemente que esto no es literal, siete días como si fuera una semana. Estamos hablando de un modo gráfico, de un modo plástico, si quieren ustedes, como una comparación. Y dice la Escritura, si ustedes se acuerdan, que "el séptimo día Dios que hizo? Descansó. Bueno. También esto: nosotros le rezamos a Dios, le pedimos cosas..., y si Dios está descansando...? ¿Cómo es esto? Para qué le vamos a pedir si está descansando...?

3. Sexto día

Dios no está descansando. Ese es el tema. Porque todavía no llegamos al séptimo día. Estamos en el día anterior, estamos en el sexto. ¿Qué hizo Dios en el sexto día? Creó al hombre. Y veamos lo notable de este sexto día. Todos los días anteriores fue haciendo distintas criaturas y todas estas criaturas obedecen a Dios totalmente. Hacen lo que Dios quiere. El cielo, la tierra, las estrellas, el viento, todo. Lo que Dios dice, los animales, los ríos. El sexto día creó un ser que a veces hace lo que Dios quiere. Ven el riesgo del último día. Sin embargo, lo que tenemos que entender es esto: Dios no hizo el hombre y ya está. Lo está haciendo. Se entiende? Nos está haciendo.

4. Taller de alfarero



Este mundo es como un inmenso taller donde Dios está haciendo la nueva humanidad. Como un taller del alfarero, como ese taller, modelando la arcilla, los distintos utensilios, los cacharros, el alfarero con sus manos va haciendo con cada uno de nosotros, con esta salvedad: si lo dejamos. Si lo dejamos Dios va modelando en nosotros un ser a su imagen, a su semejanza.

Por eso la espiritualidad consiste en dejar que Dios nos vaya modelando. Que Dios nos vaya haciendo. Lo peor que podemos decir en el plan de Dios es un poco así: "Yo ya soy así, ya está!". Ahí estoy sonado, porque Dios me quiere modelar y yo estoy cerrado. Dios me tiene que ir haciendo. Por eso, cuando nosotros venimos a escuchar la Palabra, cuando recibimos los sacramentos, cuando hacemos oración, cuando nos comunicamos con él, todo esto que es la espiritualidad, será ponerse en manos de este alfarero que nos va modelando, que nos va haciendo.

5. Aceite

Por eso es tan importante esto que en la parábola que hoy aparece, se lo compara con el aceite. Por qué con el Aceite? Porque en el tiempo de Jesús no había luz eléctrica, entonces, como en los lugares donde no hay electricidad las actividades se terminan cuando el sol cae. Todo queda quieto. Salvo alguna actividad que es imprescindible, que no se puede dejar de hacer, como por ejemplo el centinela, tiene que cuidar en la noche o aquel que cuidaba los rebaños por la noche mientras los pastores dormían, tenía que estar despierto. Los demás todos descansaban. Entonces, si alguno tenía que hacer alguna cosa en ese horario tenía que tener lámparas. Las lámparas provistas de aceite, sino era imposible hacer algo, porque no se veía nada.

6. Lámparas y aceite



En el rito del matrimonio de este tiempo había una cosa curiosa, porque había una parte que se hacía de noche y era así: El novio con sus amigos tenían que ir a buscar a la novia a su casa con sus amigas, que lo estaban esperando y tenían que ir juntos hacia la casa que iban a habitar. Y allí se hacía la fiesta. Todo esto era de noche. En total oscuridad. Es decir que había que tener lámparas y había que tener aceite. Porque no había forma de caminar si no teníamos iluminación. Hoy a nosotros nos resulta raro. Anoche escuchaba, a las dos de la mañana los chicos jugando en la calle. Imposible eso en época de Jesús. A esa hora no se veía nada. Ahora tenemos todas las luces encendidas. Y nosotros desarrollamos actividades, muchas veces en horarios que antes era inconcebible. Bueno.

Tener el aceite preparado, porque estamos en plena noche, en pleno proceso de llegar al nuevo día y así estamos nosotros, un tiempo en que Dios tiene paciencia con nosotros, nos va haciendo.

7. Dios viene



Tiene paciencia, como el alfarero cuando le sale mal un cacharro, qué hace? Empieza de nuevo, así tiene que hacer con nosotros, nos tiene paciencia. Decimos: el tiempo de la Misericordia. Y por eso nos mira con tanto amor, nos espera. Nosotros decimos no!, Total hay tiempo! Total va a tardar! Y

llega en cualquier momento. La comparación que me gusta es la de cuando nosotros ponemos la leche a calentar. No nos puede distraer ninguna cosa. Ni el teléfono, ni la puerta de calle, porque cualquier distracción se hierva la leche y se derrama. Un segundito nos distraemos y sonamos. Parece tan simple. De golpe! Bueno, Así! No se sabe el día ni la hora, ni la manera. Cuando él viene tenemos que estar listos, las lámparas encendidas.

De todo esto van a tratar los evangelios de las semanas próximas, para prepararnos. Tenemos que estar listos, el oído muy atento, todavía Dios tiene paciencia con nosotros.

p. Juan José Gravet